

Capítulo 163 - ¡Me voy!

「Del otro lado.」

Zhang Yuxi llegó a la escuela y se preocupó cuando notó que Tang Xiufen no había entrado.

Han Wen se acercó y susurró: "Llamé al maestro Tang. Ella fue hoy a manejar el proceso de divorcio con su marido."

"¿Volverá por la tarde?"

"Depende. Si todo va bien, regresará; de lo contrario, podría retrasarse un día."

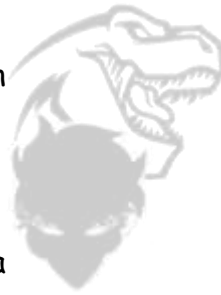
Después de la reunión, poco antes del mediodía, llegó Tang Xiufen. Parecía diferente, pero era difícil determinar exactamente cómo. Con una sonrisa radiante, Tang Xiufen saludó a Zhang Yuxi y Han Wen.

"Vamos. "Los invito a ambos a almorzar hoy."

-Claro, ¡pero tiene que ser un gran festín!

"¡Absolutamente no hay problema!"

Tang Xiufen fue muy generoso y dejó que Han Wen y Zhang Yuxi ordenaran lo que quisieran. A Zhang Yuxi ya no le gustaba especialmente salir a comer. Lin Feng había estropeado su paladar y, como ella no había ido de compras la noche anterior, él no le había preparado el almuerzo.



Han Wen no se contuvo y pidió todos los platos especiales del restaurante.
"Maestro Zhang, ¿qué le gustaría?"

"Todo está bien. "No soy muy exigente con la comida."

Una vez servida la comida, los tres charlaron mientras comían. Cuando el tema giró en torno al divorcio, Tang Xiufen explicó que su marido se había opuesto rotundamente, insistiendo en que sólo estaba bromeando y que todavía quería a su familia. Pero ella ya había tomado una decisión. Al ver que el matrimonio no tenía salvación, finalmente aceptó. Decidieron esperar el momento adecuado para contárselo a su hijo, esperando que lo entendiera.

Han Wen preguntó con una sonrisa: "Maestro Tang, ¿cómo se siente estar divorciado?"

Tang Xiufen reflexionó por un momento. "No está mal, supongo. En el momento en que salí de la Oficina de Asuntos Civiles, sentí una ola de alivio que me invadió" El matrimonio simulado que había soportado durante tantos años finalmente había terminado, tal como esperaba.

"¡Felicitaciones por estar soltero nuevamente, Maestro Tang! Pero no renuncies a encontrar el amor." Han Wen hizo un gesto hacia Zhang Yuxi. "Mira al profesor Zhang. ¡Ella nos hace creer nuevamente en el amor a las mujeres!"

Zhang Yuxi agregó rápidamente: "Si encuentras a la persona adecuada, es amor. Si no lo haces, es simplemente la vida."

"Maestro Tang, espero que encuentre pronto a la persona adecuada"





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Tang Xiufen sonrió. "Gracias a ambos. Una vez que todo esto esté completamente resuelto, planeo renunciar."

"¿Qué? ¿Por qué?"

"¿Qué pasó?"

Tanto Han Wen como Zhang Yuxi quedaron atónitos. Esto fue completamente inesperado.

Tang Xiufen dijo con indiferencia: "Quiero dejar esta vida atrás y empezar de nuevo. El niño se quedará con él; no me dejó tener la custodia. Además, padre e hijo tienen más de qué hablar, así que probablemente sea lo mejor. "Con solo mí cuidando, quiero encontrar algo que realmente disfrute hacer"

Desde que se casó, siempre había seguido las reglas. Esta vez quería liberarse y encontrar su verdadero yo.



Han Wen parecía arrepentida y luego compartió su propia noticia. "En realidad, mis padres también quieren que deje mi trabajo como profesor. Nuestra familia se muda."

Ahora fue el turno de Tang Xiufen y Zhang Yuxi de sentir curiosidad.

"¿Mudarse? ¿Por qué?"

Han Wen organizó sus pensamientos. "Durante los últimos años, mi padre ha estado haciendo negocios fuera de la ciudad y gradualmente ha ganado bastante dinero. No reside en Yangcheng y el viaje es agotador. Entonces quieren mudarse mientras yo todavía no estoy casado."

Tang Xiufen preguntó: "Entonces, ¿cuáles son tus planes?"

Han Wen se encogió de hombros. "Aún no lo he decidido. "Me gusta mucho ser maestra; es lo que siempre quise hacer cuando era niña"

Zhang Yuxi fue el más abatido. "Ambos se van..." Pronto seré el único que quede."

Tang Xiufen y Han Wen sonrieron suavemente. La vida es sólo una serie de despedidas.

Zhang Yuxi regresó a casa sintiéndose bastante abatido. Pero tan pronto como abrió la puerta...

¡VAYA! El Cuarto Tesoro voló en su andador para bebés.

"¡Mamá!"

TRAQUETEO, TRAQUETEO. También llegó el Primer Tesoro.

"¡Mamá!"

Luego vinieron el Segundo y el Tercer Tesoro...

El estado de ánimo de Zhang Yuxi mejoró instantáneamente mientras caminaba rápidamente hacia la sala de estar, seguida de cerca por sus cuatro pequeñas colas. Desde la cocina, Lin Feng la llamó para que se lavara las manos



y se preparara para comer. Estaba alimentando a los bebés con su comida sólida.

"Cariño, ¿compraste tronas?" Zhang Yuxi entró al comedor y notó que las sillas adicionales habían desaparecido y fueron reemplazadas por cuatro tronas para niños.

Las sillas eran de excelente calidad, con cojines suaves y respaldos de apoyo. Los cojines eran cómodos y las bases estaban engrosadas y reforzadas, lo que los hacía bastante pesados. Incluso fueron personalizados con el nombre de cada bebé.

Después de terminar, Lin Feng colocó a los bebés en sus sillas altas uno por uno. Luego les lavó las manitas y la cara y comenzaron a comer.

"No tuve elección", explicó. "Cuando llega la hora de comer, disparan como cohetes. Y ya no se sentarán en su cochecito. En el momento en que los meto, intentan salir."



Entonces tuvo que comprarles tronas, donde pudieran sentarse en fila para comer.

Zhang Yuxi alimentó el Primer y Cuarto Tesoros, mientras que Lin Feng alimentó el Segundo y el Tercero. Los bebés ahora estaban mucho más activos, por lo que sus pequeñas barriguitas tenían hambre rápidamente. Terminaron su comida en sólo unos minutos.

Después de colocarlos nuevamente en sus andadores, Lin Feng finalmente se sentó a comer con Zhang Yuxi. El Segundo y el Cuarto Tesoros fueron inmediatamente revisados y la pareja compartió una sensación de aprensión.



JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Lin Feng dejó de comer. -Cariño, iré a cuidar a los niños. Comes primero."

¿Pero pensaron que sería tan sencillo? Uno era un pequeño entusiasta de la gastronomía persistente y el otro era un pequeño alborotador que tenía que involucrarse en todo. Y, por pura casualidad, les encantaba jugar y causar problemas juntos.

Lin Feng intentó convencerlos para que jugaran, pero el Cuarto Tesoro ni siquiera era tan alto como la pata de la mesa y se deslizó hasta Zhang Yuxi. Por pura casualidad, llegó justo a tiempo para verla comiendo el último trozo de carne.

Sus ojos se encontraron. Lentamente, muy lentamente, Zhang Yuxi bajó la cabeza.

Pero ya era demasiado tarde—el Cuarto Tesoro ya lo había visto.

-¡Mamá, carne! ¡Come carne!" Él chirrió. "¡El bebé quiere carne!"

Un sudor frío estalló en la frente de Zhang Yuxi y la comida en su boca de repente perdió su sabor.

El Segundo Tesoro intervino: "¡Yo también quiero carne! ¡Come carne!"

Al oír la palabra "carne", el Primer Tesoro se acercó, como para preguntar: "¿Carne? ¿Dónde está?"

El Tercer Tesoro, que había estado jugando felizmente, vio que todos sus hermanos mayores se habían escapado. Dejó caer su juguete al suelo y también voló.



Lin Feng se dio una palmada en la frente. ¡A partir de ahora definitivamente comeré en secreto!

Zhang Yuxi devoró rápidamente sus últimos bocados y luego le mostró el cuenco vacío al Cuarto Tesoro.

"Todo se fue, ¿ves? No más..."

Al ver que la carne había desaparecido, el Cuarto Tesoro abrió los ojos, tratando de mirar más claramente la mesa. Zhang Yuxi alejó silenciosamente los platos mientras Lin Feng intentaba distraer a los bebés con una pelota.

